



cultura.elporvenir@prodigy.net.mx

Agora DE PAPEL

El Porvenir Cultural

MONTERREY, N.L. DOMINGO 15 DE DICIEMBRE DE 2024

Olga de León G. / Carlos A. Ponzio de León

La longeva concavidad

ENCÍCLICA SEGUNDA
CONTRADICTORES CERTOS
CARLOS A. PONZIO DE LEÓN

Diles así y así: Para quien desee probar la verdad del árbol de la vida, sin dejar su fe contradictoria; y para el que la desea dejar. Para quien desee comprobar que polvo somos, y por tanto tierra, y entender entonces que hay tierra donde corre leche y miel sin ser un pedazo de Tierra. Para entender, entonces, lo que dijo el Poeta que escribió "Un sauce de cristal, un chopo de agua...", que esa tierra donde corre leche y miel también es un pedazo de polvo humano. Aquí, los lineamientos.

Si al probar el fruto del árbol de la vida, contradices tu fe, tendrás un plazo máximo de dos años para definir si: sigues en tu carrera eclesiástica, o si la dejas definitivamente. Es decir, para el ejército blanco, el símbolo se come una sola vez en la vida. Es suficiente. Después de ello, cuentan con un máximo de dos años de libertad modesta para definir si abandonan el carisma, o vuelven a él. Razones económicas tendrán que ponderar, porque: "¿qué otra cosa sabes hacer para sobrevivir en el mundo?". Cambio de carrera para el que abandona el hábito, más eterna vida. Misma carrera para quien mantiene el hábito, más eterna vida. No hay diferencia, excepto el tipo de vida terrenal que quieres llevar adelante. Esto para vírgenes: tanto elegidos como elegidas. (Una disculpa por el uso incorrecto del español; pero es importante aclararlo en estos tiempos de ellos).

A los temerosos o incrédulos, nada: sigan su camino hasta la tumba. A los que están fuera de los límites de edad reglamentaria: mi corazón está con ustedes y los acompañará por siempre.

Para los fuertes, valientes y dentro de los límites de edad: se dirá así: "Padre nuestro, entre fornicario, inmundo y avaro, elijo, al menos esta vez, lo primero, y renuncio, por tanto, a ser Santo. Renuncio, también, a toda idolatría". Rezar un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria. Y entonces: arriba, abajo, al centro y pa'dentro.

A los que se acercan, viniendo de otras religiones: instrucciones he dado para que no abandonen públicamente su fe. Más conocimientos básicos deberá la Iglesia otorgar a los que buscan y están a punto de encontrarlo todo: Corresponde a Roma definir la instrucción mínima sobre el Evangelio y demás conocimientos que sean necesarios. 333=13/03/13.

(El secreto de nosotros: Taylor Swift y Gracie Abrams). La estrella del pop gasta 3 millones de dólares al año en guaruras. Un nivel alto de ingreso.

Convivirán aquellos cuyo nombre está inscrito en el libro de la vida, con aquellos que no encuentran su nombre por ningún lado, estos últimos sin saberlo. Modestia aparte, es la mejor opción. Soy todo oídos, así es que oigo.

"El miedo, la ignorancia, el deslumbramiento", son palabras de Julio Cortázar. El que sabe, sabe, porque Rayuela no fue el primer libro que podía



leerse siguiendo los capítulos en diversos órdenes. Al que entiende, le ha sido revelado por Juan. Una línea aquí, una línea allá.

Por ejemplo: "Un saludo confirmé, que lo imposible ya no era", (Hakuna, "Exulte Mi Alma). 2022: Capítulo 19. Que Dios no hiera toda la Tierra. Si entre hacer la guerra o hacer el amor se me da a elegir, yo prefiero amar. Vivan Los Hippies. Vivan Lennon, McCartney y Los Beatles, Vivan la Gracia Eterna y el Rey de la Gloria. Su dolor y sufrimiento fue físico; su gozo también lo será: Viva el Nuevo Pacto en el Gozo del Señor.

"Yo perdono a Efraim". Pronto llega el Capítulo 20. Luego, estaremos en el Capítulo 21. El Canto Nuevo: El Canto de El Tigre ha sido compuesto. He mostrado cómo borrar a un pueblo completo sin derramar una gota de sangre. "De cualquier manera, yo te perdono, Ismael". Pero este no es mi mundo, ni mi juego, ni mis reglas; sino las de Dios. "De cualquier manera, yo te perdono, Natán".

"Los perdono a todos". "Ya lo pasado, pasado". (José José). Tal vez la Iglesia sea el lugar ideal para perdonar a Dios. Habrá que aprender a perdonar; especialmente a Él.

A SU IGLESIA: Darás Testimonio, al mundo, de que está aquí. Que la promesa ha llegado. La palabra ha sido cumplida. Señal inequívoca, pero a la vez, que deje cabida para la duda; porque esa duda y la correspondiente fe, demandan un espacio entre nosotros. Libertad total, en forma y fondo, para dar testimonio.

Buen viaje: el camino de la ignorancia no es el mejor camino. Pero no todo se aprende en el salón. Hay Maestros que enseñan y hay quienes caen bien. Estos

últimos, a veces, son los que cobran mayor sueldo. Fortuna sería tener ambos dones. Que la paz reine en todo el mundo, pronto.

DICHOS ACERCA DE LOS DIOS
OLGA DE LEÓN G.

Hace muchos años, no me refiero a miles, sino a millones de años, cuando no existían dioses en la tierra ni en el cielo; pero, tampoco existían seres que se sostuvieran en dos extremidades y no fueran cuadrúpedos, los que serían conocidos mucho tiempo después como "hombres", descendientes del Australopithecus y el Homo Habilis, a partir de que el dedo pulgar se fue asemejando al del hombre de las cavernas, separado de los otros dedos... Y, entonces surge lo que se conocería como el Homo Faber, el primer espécimen de hombre erguido, quien iniciaría la construcción de un entorno que lo protegiera del resto de los seres vivos más grandes, fuertes y feroces que él, así como de las inclemencias del tiempo y los arrebatos de la Madre Naturaleza que a veces se le olvidaba que su hijo favorito, aún era débil y frágil.

La separación del dedo pulgar en el que fuera -a pesar de quienes no dan crédito a las ideas científicas- el antecesor de hombre, significó un gran cambio. Con ese solo hecho se dieron transformaciones increíbles: pudo asirse y asir hacia sí objetos o animales, y le dio la capacidad de discernir y pensar qué hacer o fabricar y cómo hacerlo. Nació con él, el Homo Faber.

Y, la evolución y revolución en el desarrollo del hombre continuó, llega así a ser el Homo Sapiens, hombre que piensa. Y, ¿ahora qué?

Pues nada, que se puso a pensar en sí

mismo y en lo que lo rodeaba: de dónde venía él y cuanto existía. Allí empezaron las corrientes filosóficas. Unas preocupadas por el ser y su esencia, y otras atendiendo al universo y la materia. Al principio se creyó que eran contrarias, pues no vieron que en realidad eran complementarias. Y duró muchos años este pleito sobre qué había sido primero y qué era lo más importante: ser o existir. Es decir, de "Pienso, luego existo", se infiere que existo porque pienso; o, ¿porque existo puedo pensar?

Acaso todo este embrollo de las filosofías idealistas y materialistas o existencialistas, o etc., etc., no será solo una burla de Dios y de su Libre albedrío, que nos regaló en muestra de una supuesta magnanimidad.

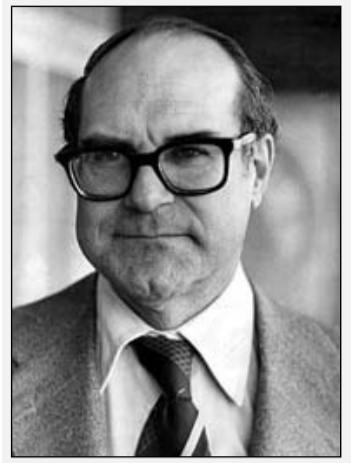
Y ahora, ¿quién podrá defendernos?, estarán exclamando: ¡el Chapulín Colorado y todos los que estén leyendo esto! No lo sé, a estas alturas del texto-reflexión y cuento loco, yo tampoco entiendo nada. Y todo porque la hormiguita no aparece por ningún lado, para contestar a la última pregunta que le lancé ayer cuando la vi sonriéndole a los defensores de Parménides y contrarios a Heraclito: ¿de qué te sirvieron, Hormiguita Colorada, tus estudios de Filosofía, en la Facultad de idem nombre?

En realidad sé qué me habría dicho: no cuento los amigos por el color de sus vestiduras, sino por le honestidad de sus actos y la congruencia en sus palabras. ¡Siempre tan sabia!, o tan ducha en psicología y tan humana, como los dioses deberían ser.

Pero los dioses también tienen diferencias entre sí, y preferencias para sus feligreses... Algunos se inclinan ante los poderosos, otros reverencian la lisonja o las limosnas... Pero, los mejores, guardan silencio y observan al rebaño, ven que no se desvíen ni se pierdan. Pretenden y logran la unión. Abrazan la paz y nunca votarían por la guerra. Sin embargo, hormiguita, mi amiga dilecta, el Único y Verdadero Dios será el que nos recibirá o rechazará, el día de nuestro juicio final.

Si es que existe ese dios único, concluye mi disertación, la hormiguita; y añade: porque yo ya tengo mis dudas. En miles de años de existencia que llevo en este mundo o planeta Tierra, nunca he podido verlo. Solo me he encontrado con tremendas catástrofes, horripilantes guerras fratricidas, infames e innombrables actos de discriminación y homicidios de lesa humanidad, por nombrar solo uno, como los que alguien llamado Hitler cometió, y luego, cuando pudieron los que fueran víctimas, los judíos, en venganza día con día hacen sus guerras.

¿En dónde está Dios?, hormiguita. Yo también me lo pregunto. Y lo hago ante un caso muy personal, que otros pueden considerar menor, como lo es la dolorosa y desgastante enfermedad de mi amado: ¿A dónde se fue Dios? ¿Estará muy ocupado con Eventos y Reparticiones de notas, con motivo del Nuevo Año?



Julián Marías

(Julián Marías Aguilera; Valladolid, 1914 - Madrid, 2005) Filósofo y ensayista español. Entre 1931 y 1936 cursó estudios de filosofía en la Universidad de Madrid, en la que fue alumno de algunos de los intelectuales españoles más prestigiosos de la época, como José Ortega y Gasset y Xavier Zubiri. Debido a su participación como soldado en tareas de propaganda republicana, una vez terminada la Guerra Civil fue postergado en los medios académicos, por lo que se vio obligado a dedicarse a la enseñanza privada y a las traducciones. Entre 1948 y 1950 colaboró con Ortega y Gasset en la creación del Instituto de Humanidades. Desde 1951 dio clases en universidades americanas y en 1964, una vez rehabilitado su prestigio público, ingresó en la Real Academia Española. Al restaurarse la democracia en España pudo enseñar durante algunos años en la Universidad de Madrid.

La obra de Julián Marías es inseparable de la tarea de renovación histórica que se estaba produciendo en España a partir de la segunda mitad del siglo XIX, de la mano de pensadores e intelectuales, con la intención de suprimir el retraso de España respecto a Europa. Su obra es la continuación de la de sus maestros, un trabajo elaborado totalmente al margen de la vida universitaria española, a causa de las imposiciones de la dictadura de Franco. Su intensa labor intelectual se refleja en sus más de sesenta obras, en sus cursos universitarios en Estados Unidos y en las numerosas conferencias realizadas por todo el mundo.

Su itinerario filosófico se desarrolló en tres fases. La primera abarca la publicación de la Historia de la filosofía (1941) y se prolonga hasta 1947. En este primer libro, además de exponer los sistemas filosóficos del pasado, marca el "nivel" filosófico desde el cual hay que seguir. Para facilitar la asimilación de los temas tratados, escribió una Introducción a la filosofía, de 1947. Pertenecían también a esta primera etapa dos libros importantes dedicados a Miguel de Unamuno (1943) y al pensador francés Alphonse Gratry (La filosofía del P. Gratry, 1942).

La segunda fase va de 1947 a 1970, y significó una exploración de los temas tratados por sus maestros. Completó su sistema filosófico y se acercó a una visión personal de la filosofía, definida como "visión responsable". Las obras más importantes de este período son El método histórico de las generaciones (1949), Biografía de la filosofía (1952), Idea de la Metafísica (1953), Ensayos de teoría (1954), La estructura social (1955), El oficio del pensamiento (1958), el primer tomo de Ortega (1960). La España posible en tiempos de Carlos III (1963), Nuevos ensayos de filosofía (1968) y numerosos ensayos sobre Estados Unidos, India, Israel, Andalucía y Cataluña.

Sus ideas y las de su maestro le condujeron a "descubrir" la "estructura empírica" o concreta en la que se encarna la vida (del hombre, de la mujer), explicada en Antropología metafísica (1970), su libro más importante hasta el momento, y que marcó el inicio de la tercera fase. El hombre es definido como "persona", es decir, como un "alguien" corporal que vive dramáticamente y se proyecta mediante las elecciones que el mundo le ofrece, debiendo imaginar previamente su propia vida: "alguien" que, por lo tanto, es libre y responsable de sus actos, que se encuentran en el plano del sentido durativo o momento final.

El filósofo desarrolló algunos aspectos de su antropología en La mujer en el siglo XX (1980) y en Breve tratado de la ilusión (1984) y exploró las conexiones entre el cristianismo y la filosofía en Problemas del cristianismo (1982); aplicó sus ideas al estudio de la realidad española en La España real (1976-1981) y demostró la renovación filosófica llevada a cabo por su maestro en el segundo volumen de Ortega (1983). En España inteligible (1985), realizó una síntesis de su pensamiento, aplicándolo (siguiendo la huella de cinco generaciones de intelectuales españoles) al análisis de su propia identidad histórica.

ad pèdem literae

Vencer y perdonar, es vencer dos veces

Pedro Calderón de la Barca

Letras de
buen humor

No he fracasado. He encontrado 10000 soluciones que no funcionan

Thomas Alva Edison

Mónica Lavín

EnFilados

Uno regresa de esa gran fiesta, maratón de libros, librerías, editores, autores, lectores, traductores, agentes, comunicadores, periodistas y no puede bajar de la nube muy fácil. Como en las fiestas de adolescentes cuando regresabas en la madrugada y querías prolongarla platicando en la cocina con tu hermana o con las amigas mientras comían unas tortas de frijoles fríos porque el hambre era canija y la emoción mucha. Apenas voy aterrizando de esa lectura vertiginosa de los libros que presenté de María Dueñas, de Paloma Sánchez Garnica, de Gioconda Belli, de María De Alva, el homenaje a Cristina Pacheco, mi propio libro de cuentos con Cecilia Eudave, el libro objeto del arquitecto Ricardo Elías con fotografías y aforismos.

Hubiera también querido escuchar al premio Nobel de Zanzibar, Abdulrazak Gurnah, asistir a la plática de Fernando Aramburu y Rosa Montero o a la de Jorge Volpi con Rosa Beltrán, o al Homenaje al Bibliófilo para Carmen López Portillo o a la mesa sobre Sor Juana entre María José Rodilla y Sara Poot, a la presentación del libro desde la ciencia, Interpretar la naturaleza para encontrar a quienes nos faltan, o Jirones, minificiones de Alfredo Ortega, Cuchara y memoria de Benito Taibo, que además de escritor es gran cocinero, pero no da tiempo de todo. No se puede estar

en todas partes. A veces las presentaciones son en los stands, en pequeños foros donde se detienen los que van pasando, lo cual le da una viveza al espacio maravillosa.

Pude escuchar a Claudia Solís Ogarrio leer de su nuevo poemario Respire y no suelte, me perdí la de Arturo Herrera y su estreno: Cuba, tu cuarto de hora ya llegó. Nunca es suficiente el tiempo de pasear entre los libros. Un gran paseo que abre el apetito, que jala la vista para uno y otro lado. Ahora que soy abuela se me enreda la gula en las editoriales de libros infantiles que subrayan lo insustituible del libro en papel con esas ilustraciones, esas pastas duras, los pop ups que ofrecen mundos para interactuar. Vuelvo a ser niña o adolescente mientras me pierdo en Zorro rojo, en Edelvives, en Combel, en El Naranjo, en Tecolote sólo por mencionar a algunos de los especialistas en los libros que acompañan sueños y emociones. Quiero amueblar la imaginación entusiasta de los pequeños y regodearme en leer junto a ellos en la imparable biblioteca que, aunque se hereda de generación en generación, se aviva con las maravillas de producciones contemporáneas.

No deja de asombrarme que todos los espacios donde se presentan libros o se exponen temas están siempre rebosando de público. ¿De dónde sale tanta gente en este país de pocos lectores? La FIL



Guadalajara parece desmentirlo todo. (Felicidades a Marisol Schulz y su gran equipo). Y ojalá dieran las piernas y el ánimo para deleitarse con las propuestas escénicas y musicales que coronan cada jornada. Lo enFILado no sólo sucede en el recinto ferrial: en el lobby del hotel, a la hora del desayuno, gente que no ha visto uno en un año resultan una cita puntual, en los cocteles: Planeta echando la casa por la ventana en su 75 aniversario y uno de conversación en conversación, de copa en copa porque escribir es asunto solitario y de repente la algarabía lo

arropa y se aprecia la fiesta de lo que uno hace. Para quien nunca haya ido, propongo este turismo librero, que alerta los sentidos, asombra y ensancha la curiosidad.

Voy despojándome de agendas y saludos, de sonrisas y conversaciones para volcarme en un momento más sosegado, íntimo, con los más cercanos, con la familia.

Les deseo felices fiestas. Y muchas lecturas. Los libros siempre son una conversación abierta, un puente, una lupa para mirar y mirarnos.